

PERIFERIA

LOS LIBROS

JANKO LAVRIN: *Nicolai Gogol (1809-1852). A Centenary Survey.*

En conmemoración de aquella muerte que fué un último capítulo de sus novelas, Janko Lavrin ha publicado esta biografía cuyos méritos serán plenamente reconocidos con sólo decir que es digna de su autor. Larga ha sido, en efecto, la actuación de Lavrin como difusor de la literatura rusa, y su nombre —en Inglaterra— puede asociarse al de dos traductores: S. S. Koteliansky y Constance Garnett.

El interés por Gogol que revela este libro, no es aislado. Hace ya algunos años, *New Directions* de New York publicó un estudio de Vladimir Nabokov no menos interesante y cuyas virtudes indudables lo salvaguardan de sus imperfecciones de detalle (acertadamente señaladas entonces por Edmond Wilson en *The New Yorker*). Por cierto que Gogol es un autor que atrae al lector con sus rasgos tan actuales. Participa del sentido de la tragedia como Melville, y en nuestros días, en formas muy distintas, Camus y Faulkner. La vulgaridad del mundo en que se mueven sus personajes nos recuerda esa fuerza que en *Moby Dick* escapa a los recursos humanos y que es distintiva de nuestros días, como señalara Marill-Albérès en su ensayo sobre el mito del hombre acosado en la literatura actual.

Fué un humorista, pero en el sentido que Connolly le daba al humorismo de Saki: Gogol arde mientras Roma toca el violín, y si es cómico "El inspector general", observa Wilson, en conjunto, nos inspirará una sensación de horror mucho más cercana a lo trágico que a lo satírico.

Hay también otras razones para que Gogol exija nuestra atención. Fué un estilista de primer orden. Consciente del valor que tiene la lengua y del provecho que puede obtenerse de una palabra inesperada o de la creación de una nueva cuyo significado sea más intenso que el de cualquiera de las ofrecidas por el lenguaje corriente.

Finalmente, toda su realización (con la excepción de "Las almas muertas") pertenece al género breve que no sólo se ha impuesto en la difusión del cuento (Maupassant, T. F. Powys, Borges, Saroyan) como contrapeso de la novela cíclica (Proust, Martín du Gard, Musil) sino que se ha extendido al tipo de novela breve que va desde *La muerte en Venecia* a *Olivia*.